

Capítulo 489: Segunda Ola



Ya había varios arqueros antiguos apuntándole, y cada vez más cazadores aparecían de la oscuridad. Algunos empuñaban arcos, otros lanzas, con hojas de pedernal dentadas y hachas toscas.

Eran Monstruos Despiertos, todos y cada uno de ellos, iguales en Rango y Clase a los Centuriones de Caparazón con los que Sunny había luchado una vez, hace mucho tiempo, en la Costa Olvidada.

Y al propio Sunny, técnicamente.

... Un enemigo mucho más difícil de matar para él.

Afortunadamente, a diferencia de los enormes centuriones, los cazadores no estaban cubiertos de quitina adamantina de la cabeza a los pies.

Agachándose bajo la flecha voladora, Sunny se lanzó hacia adelante y clavó la punta del odachi en la carne disecada de uno de los arqueros. La piel negra, parecida a la corteza, ofrecía mucha resistencia a la hoja afilada por las sombras, pero la fuerza del golpe era lo suficientemente terrible como para desgarrar la carne y el hueso, lo que le permitía perforar el cuerpo del cazador y emerger de su espalda.

Sunny solo esperaba que estos bastardos tuvieran una anatomía similar a la de los humanos y que sus corazones estuvieran ubicados en el mismo lugar.

Por lo que parece, eran... Sin embargo, el monstruo no reaccionó a la destrucción de su corazón como lo haría un humano. En lugar de morir, simplemente agarró la espada de la Serpiente de las Sombras y dio un paso adelante, ensartándose más profundamente en ella, en un intento de alcanzar a Sunny con la otra mano.

—¡Maldiciones!

Sunny retorció la espada, cortando los dedos del monstruo, y luego tiró del odachi hacia arriba, cortando su caja torácica, cuello y cráneo.

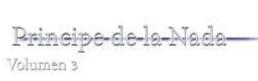
Esto, finalmente, provocó la muerte del arquero.

[Has matado a un Monstruo Despierto, Antiguo Espectro del Túmulo.]

'Revenants...; Bien!; Simplemente genial, maldita sea!

Así que estaba luchando contra cadáveres que estaban poseídos por algún tipo de espíritu asesino... Como tal, los cazadores no eran completamente conscientes. Sin embargo, eso no les impidió recordar parte de su oficio. No solo eran capaces de







Principe-de-la-Nada-Volumen 3





empuñar sus armas de piedra con una habilidad mortal, sino que también parecían coordinar sus ataques, arreando a Sunny como una presa.

Los arqueros se apartaron para que no tuviera más remedio que dar la espalda a uno mientras atacaba a otro. Aquellos con armas cuerpo a cuerpo corrieron hacia adelante, con el objetivo de rodearlo. La situación se estaba volviendo rápidamente desesperada.

Sunny apretó los dientes, esquivó el golpe de un hacha de piedra, vio cómo rompía el asfalto hasta convertirlo en polvo y arremetió con la Serpiente de las Sombras. Justo un momento después de que la espada del gran odachi cortara las piernas del atacante, otra flecha lo golpeó en el hombro, lo que hizo que Sunny se tambaleara y casi pierdiera el equilibrio.

Miró a su alrededor, notando que los enemigos habían logrado posicionarse de una manera que habría condenado a un enemigo normal. Estaba rodeado por todos lados, con arqueros escondidos detrás de poderosos cazadores que empuñaban lanzas y hachas.

– Maldita sea. Yo no quería hacer esto...

Mientras una docena de flechas surcaban el aire para morder su armadura... Sunny desapareció de repente.

Un momento después, apareció detrás de uno de los arqueros y lo decapitó de un terrible golpe.

Antes de que otros tuvieran tiempo de darse cuenta de lo que había sucedido, Sunny estaba inexplicablemente en el lado opuesto de su formación, su odachi perforando la cabeza de otro arquero.

Casi dejando atrás las imágenes residuales, la figura del guerrero con la amenazante armadura de ónix pareció parpadear entre media docena de monstruos en el lapso de unos pocos segundos. Cada vez que aparecía, una de las criaturas moría, y sus cuerpos negros se desmoronaban en montones de extremidades cortadas y cráneos destrozados. La espada del gran odachi brillaba con un resplandor oscuro, cortando a los antiguos cazadores como la guadaña de un segador.

Unos momentos después, Sunny se deslizó hacia atrás sobre el asfalto roto, dejando un rastro sangriento detrás.

Un gruñido se escapó de debajo de su máscara.

Mejorado por el [Armamento del inframundo], el encantamiento de la sangre Blossom se comportaba de manera extraña. Se suponía que aumentaría sus Recuerdos, Ecos y Sombras, pero con tanta sangre fluyendo al suelo, Sunny





Principe-de-la-Nada-





descubrió que incluso su cuerpo y su mente se estaban viendo un poco afectados por el encanto mórbido.

Se sentía a la vez eufórico y frustrado, eufórico por la matanza que estaba perpetrando, y frustrado porque quería... necesario... para matar más, cortar más, hacerlos sangrar más, más, más, mucho más...

'Sangre... ¡Más!'

Sunny disfrutó del éxtasis del derramamiento de sangre durante una fracción de segundo, y luego arremetió contra sí mismo, haciendo que la sed rabiosa retrocediera.

Tenía que tener cuidado. Esta sed de sangre era beneficiosa, pero podía cegarlo fácilmente. Tenía que mantener la claridad... Esa era la única manera de controlar el flujo de la batalla y sobrevivir. Afortunadamente, sabía cómo mantener la cabeza fría mejor que la mayoría.

... De todos modos, aunque usar Paso de sombra tantas veces en rápida sucesión le costó mucha esencia de sombra, había logrado romper la formación enemiga y eliminar a la mayoría de los arqueros. El resto iba a ser mucho más fácil de manejar ahora.

Pero, por supuesto, la Puerta no había terminado con él. Continuó arrojando más y más enemigos, haciendo que cualquier progreso que hubiera hecho no tuviera sentido.

Cuando una nueva oleada de cazadores emergió de la oscuridad, una masa frenética de sabuesos corriendo entre los espectros, palideció un poco.

'... ¡Demasiados!'

No importaba cuán superiores fueran su armadura, arma y habilidad, iba a quedar enterrado bajo la marea de las Criaturas de Pesadilla debido a su impulso.

E incluso si lograba hacer un agujero en el muro de las abominaciones, el resto iba a pasar por delante de él y descender sobre los seis Despiertos, y luego, inevitablemente, escapar a las calles de la ciudad.

Hacia la escuela de Rain.

—¡Maldita sea! ¡Esto va a ser una!'.

A medida que la nueva oleada de criaturas se abalanzaba sobre ellos, uniéndose a los supervivientes de la anterior, Sunny cambió sus Recuerdos. Durante un breve segundo, el Juramento Roto, tomó el lugar de la Flor de Sangre, y su aura que erosiona el alma fue heredada y mejorada por el Manto del Inframundo.

Una oleada de náuseas lavó la mente de otros Sunny.





Principe-de-la-Nada-Volumen 3



JabraScan Morlan / Jabracadabra Shadow Slave Guiltythree

'¡Argh!'

Un grito mental resonó en su cabeza.

Por suerte, estaba preparado para el dolor. Su armadura también le proporcionaba una sólida defensa contra los ataques del alma... incluso los que provienen del propio Manto. Las Criaturas de Pesadilla atacantes, por otro lado, no tuvieron resistencia en absoluto...

Sunny solo había mantenido activo el Juramento roto durante un segundo antes de cambiar el amuleto ranurado de nuevo por Flor de sangre, pero fue suficiente para romper el impulso de la marea de abominaciones.

Los cazadores se tambaleaban, los sabuesos tropezaban y disminuían la velocidad. Por un breve momento, toda la masa de monstruos pareció desorientada.

Sunny aprovechó bien esta oportunidad.

La figura oscura con una máscara temible apareció de repente en medio de los enemigos, y antes de que las Criaturas de la Pesadilla pudieran recuperar su orientación, la gran espada del odachi se convirtió en un torbellino de oscuridad, dejando nubes de niebla sangrienta y cadáveres cortados por dondequiera que iba.

Sunny había abandonado el estilo terrenal de Saint, había reducido el peso del Manto del Inframundo al de una pluma y se había convertido en pura ofensa, bailando entre los enemigos como un demonio oscuro y asesino.

Por ahora, todavía estaba en su mejor momento...

Pero el agotamiento ya no se quedaba atrás. Mientras luchaba, su respiración se volvía lentamente ronca y dificultosa.

'¿Cómo... ¿Cuánto tiempo ha pasado?

Pensó en lo que había sucedido hasta ahora...

Y sintió el primer atisbo de desesperación.

Solo un par de minutos.

Toda la batalla duró poco más de dos minutos.

Y tuvo que continuar por lo menos once más...



